



El deporte
es de todos

Mindeporte



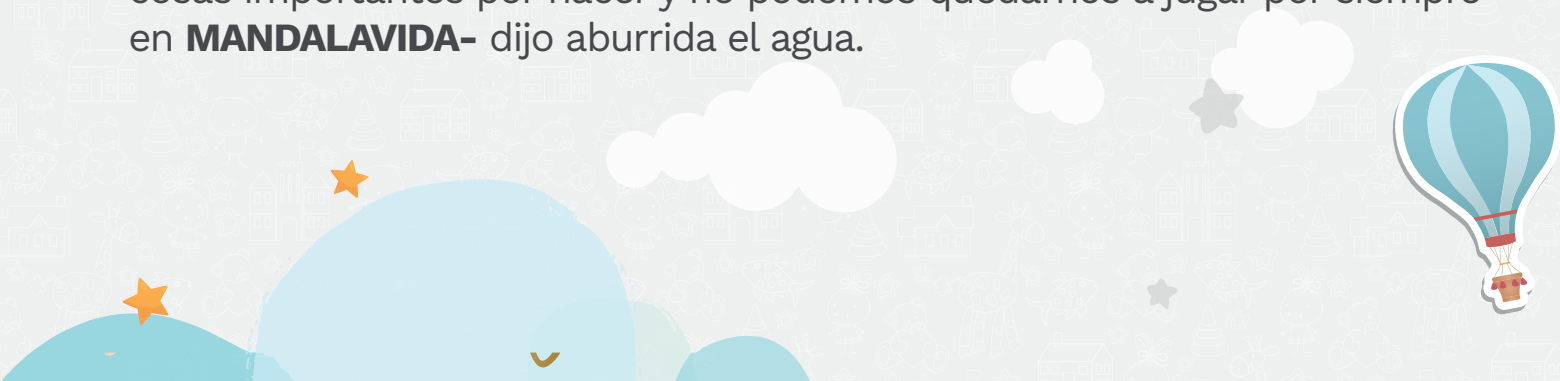
CUENTO DE **MANDALAVIDA** **Y SUS TESOROS**

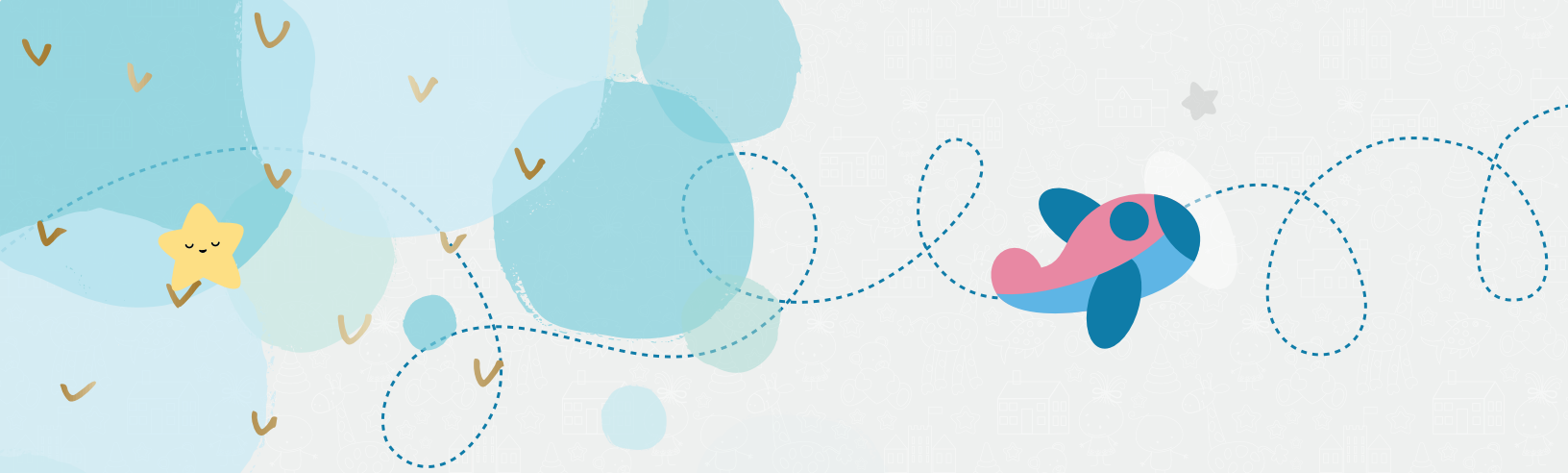
-Es momento de crear, cantar y soñar para el mundo transformar-, dijo susurrando el viento.

La tierra, el agua y el fuego estuvieron muy de acuerdo. Para hacerlo realidad se pusieron a bailar, a medida que danzaban un bello espacio creaban lleno de luz, color, sonidos, aromas, texturas y fantasía. De pronto, la tierra dejo de danzar y dijo -qué bien se siente jugar, reír, explorar, sentir y crear. Quiero compartir esto que hemos construido. Este espacio es fantástico, puedes ser feliz, sentirte libre y a la vez animar la vida-.

Lo llamaremos **MANDALAVIDA**, cantó el viento con alegría, -y ¿Con quién compartiremos todas estas maravillas? -preguntó el fuego muy serio, el viento le respondió muy sorprendido -pues con todos esos seres maravillosos que comparten en familia, con los niños y las niñas inventores y pequeños artistas, con los abuelos que aportaran sabiduría, y no olvides a los papás y mamás que protegen enseñan y guían-.

Será toda una fantasía verlos felices y unidos compartiendo con amigos y vecinos. **-hagámoslo enseguida-** dijo la Madre Tierra. -Un momento compañeros, dejen ya tanto alboroto, se les olvida que tenemos muchas cosas importantes por hacer y no podemos quedarnos a jugar por siempre en **MANDALAVIDA-** dijo aburrida el agua.





-**No te preocupes hermana-, dijo el viento,** -eso ya está solucionado, guardemos nuestra magia escondida en cinco tesoros-. Pero todo tesoro necesita ser protegido, no conozco a ser alguno capaz de cuidar algo tan preciado para nosotros, como son los niños y las niñas.

- **¡Ya sé! - dijo la tierra,** -preguntémosle a la luna si nos quiere ayudar- Todos empezaron a silbar para la luna despertar, cuando por fin escucharon su bostezo dijeron: -luna lunera ¿Quieres ser tú la encargada de llevar **MANDALAVIDA** a todos los lugares con alegría?

- **¡Para eso me despertaron!** ¿acaso no ven que cuando yo juego todos los demás duermen? Mejor yo sigo aaaaaaaa- bostezó la dormilona y se arropó nuevamente para entregarse a un dulce sueño.

- **¡Ya sé! - dijo el fuego,** -mi hermano sol que es muy juguetón seguro se encargará-. Empezaron a saltar y muchos giros a dar, hasta que el sol los miró y le dijo el fuego -querido sol, tu que eres tan bonito, ¿podrías llevar **MANDALAVIDA** a todos los lugares con alegría?

-¿Qué, están locos? Yo estoy muy ocupado haciendo crecer las plantas, alumbrando y calentando, ¿por qué no buscan en el pasado? hay tantos seres mágicos que merecen ser recordados y son dignos de tan hermosa tarea-.

-Ah sí, viajemos al pasado-, dijo el agua, -allí seguro habrán seres dispuestos a llevar **MANDALAVIDA** a todos los lugares con alegría-.



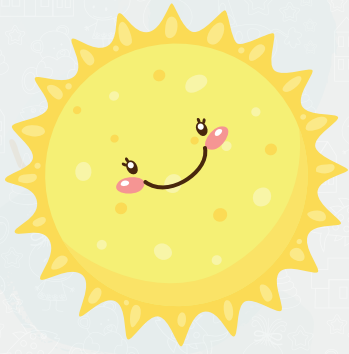


- Pero ¿cuál es el camino que debemos seguir? -preguntó el viento. -Es muy fácil, hay que danzar por la pradera de los recuerdos hasta el bosque de los ancestros-. -Ese lugar está encantado-, **dijo el fuego.**

-No hay que temer, debemos ser muy valientes por los niños, las niñas, los jóvenes y sus familias que **MANDALAVIDA** necesitan- dijo el viento.

Así, todos cantando y danzando emprendieron el camino. Con esperanza enfrentaron un sinfín de aventuras, que otro día contaremos, hasta llegar al centro del bosque de los ancestros, donde escucharon tambores y guacharacas, risas y cantos; era una fiesta muy colorida, los cuatro hermanos elementales observaron y después de saludar dijeron a una voz -estamos buscando unos seres amorosos que quieran ayudarnos a compartir con los humanos unos tesoros maravillosos **DESCUBRIENDO, SOCIALIZANDO, FANTASEANDO, EXPRESANDO Y CONSTRUYENDO**, que los ayuden a ser felices, a estar unidos, un mundo pleno de paz, respeto y solidaridad donde todos sean parte de todo-. Al decir esto, el reino quedó en silencio, todos los seres fantásticos que allí estaban se miraron sorprendidos, de repente, de una maloka que estaba en el centro, salió un ser de cabellos largos y plateados que brillaba con la luz de la luna, su rostro suave y delicado recordaba la corteza de un árbol y su voz fuerte y firme retumbó en los oídos de todos cuando dijo: **-los saludo, amados elementos, soy YEPA,** maestro y chamán de la tierra verde y rica, para tal tarea les propongo hacer una prueba con la que sabremos quiénes son dignos de esta misión tan delicada y especial. En ese mismo momento colocó la punta de un bastón en el suelo y dijo - ¿Quién me dice qué es esto?-, todos soltaron la carcajada, quién no iba a saber que ese era el bastón de mando del noble chamán, de pronto un pequeño saltarín y despelucado se acercó y tomó el bastón en sus manos y empezó a jugar con él diciendo, -es la pata de una garza, la nariz de pinocho, el palillo de un gigante-, y cuando iba a decir otra cosa el viento lo interrumpió y le dijo -¿quién eres?-





-**Soy el Mohán-**, contestó el pequeño. El viento muy contento le dijo -tú pequeño Mohán has pasado la prueba, serás el encargado de llenar de imaginación y fantasía a **MANDALAVIDA**, despertando la capacidad de todos de asombrarse y fantasear-.

- Pero ¿con qué señor?-

El viento de un solo soplo armó una polvareda y cuando esta terminó todos vieron un baúl, el pequeño Mohán corrió a abrirlo se lanzó de cabeza dentro y empezó a sacar toda clase de cosas; habían trajes, títeres, máscaras, instrumentos musicales y muchos elementos fantásticos. Todos reían y se acercaban a ver los tesoros asombrados.

El pequeño Mohán dijo -estoy listo para habitar por siempre en **MANDALAVIDA-**.

Una luz dorada cegó a todos los presentes. El fuego preguntó - ¿Quién es el que con tanta fuerza resplandece?-

-**Soy el Cacique del Dorado** y quiero hacer parte de **MANDALAVIDA-**, YEPA lo miró con dulzura y le dijo -has mostrado tu bondad al querer darte a **MANDALAVIDA**, así que vas a poder hacerlo si me dices qué harías si te regalo este delicioso envuelto de maíz-. El Dorado tomó el envuelto y con cuidado lo partió dando a todos un pedazo.



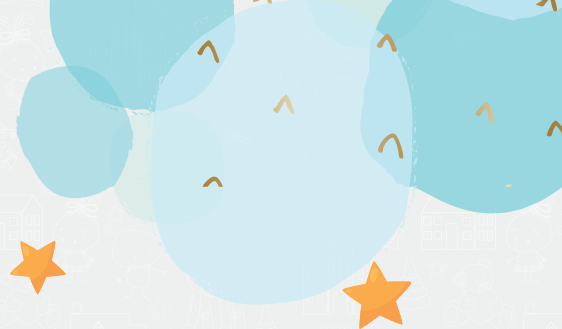
-Viva, aquí está el que sabe compartir-, dijo el fuego, y de una llamarada forjó dos baúles repletos de tesoros y le dijo al Dorado -con estos elementos podrán todos en **MANDALAVIDA** compartir y construir mil momentos, mil vivencias...-, no acababa de decir esto cuando todos empezaron a sacar de los baúles tesoros tan valiosos y divertidos para armar, encajar, construir además, empezaron a hablar, compartir sus ideas y vivencias, parece que la fiesta había seguido ahora con más fuerza, pero un grito desgarrador acompañado de un fuerte temblor deja a todos tiesos y pálidos.

Es la tierra diciendo - alto aún quedan dos tesoros. ¿Quién tendrá la ternura y valentía para servir a niños y niñas en **MANDALAVIDA**? ¿Quién aquí será capaz de facilitarles el descubrimiento y la expresión? ¿Quién los acompañará por **MANDALAVIDA** para que lo exploren sientan y vivan en libertad y plenitud?-

-Solo hay una capaz de todo esto-, **dijo YEPA** levantando el bastón y dibujando en el cielo una espiral, -invoco la pureza, ternura y perfección de nuestra madre protectora ¡La Madre Monte! Todos lo acompañaron diciendo -Madre Monte, Madre Monte, Madre Monte- y empezaron a sentir un suave aroma de esencias, se escuchaba el sonido de ramas, una luz blanca iluminó la fiesta.

Todos recibieron con alegría a la Madre Monte que dijo, -será para mí una dicha ser testigo de los mimos y cuidados de las madres a sus bebés acunados en sus vientres, susurraré en sus corazones palabras llenas de amor y seguridad con las que los amamantarán y guiaré sus manos para que acaricien y estimulen a los más pequeños -. Entonces toma el baúl descubriendo que sumado al amor, hará de **MANDALAVIDA** la más dulce experiencia. -Aquí está el último baúl-, se escuchó al agua que en un remolino trajo un baúl gigante.





Con todos los tesoros que aquí hemos guardado, todos en **MANDALAVIDA** podrán crear y recrear mundos, historias, pintar su vida, ponerle color y textura a sus sueños y dejar una huella de su paso por **MANDALAVIDA**. Todos estaban tan emocionados, que a una voz gritaron **¡QUE VIVA MANDALAVIDA!** y como si hubiesen dicho las palabras mágicas todos empezaron a jugar, a reír, a cantar y a pintar, otros tantos hacían gestos y monerías, se disfrazaban y también leían, saltaban gateaban y compartían, inventaban nuevas historias, eran poetas, pintores, se miraban, sonreían, se escuchaban y sentían. Finalmente, el Mohán, la Madre Monte y el Cacique del Dorado, se tomaron de la mano y salieron volando del bosque de los ancestros dejando a todos plenos de dicha.

-Adiós ancestros, adiós amigos, es hora de pintar en cada rincón un **MANDALAVIDA** con los colores de la esperanza y los pinceles de la dicha. Esperamos encontrar cómplices de la paz, seres con el corazón y la palabra dulce, que nos ayuden a dar vida en **MANDALAVIDA-**.

Ya que tú conoces la historia, eres elegido para acompañarnos en esta aventura, por los niños y las niñas, por todas las familias y comunidades ábrele un espacio a MANDALAVIDA. Transfórmate con nosotros en un guardián de la alegría.



El deporte
es de todos

Mindeporte

